

Símbolos vivos de identidad y biodiversidad

México emplumado:

aves en la cultura y tradición

SAMANTHA ACEVEDO HERNÁNDEZ, J. MANUEL ARANDA COELLO, AXEL RAYMUNDO HERRERA HERRERA, MIGUEL ÁNGEL LIÉVANO DURÁN,
MICHELL MOLINA URBINA, MARCO ANTONIO VÉLEZ MORENO.

Las aves son habitantes del cielo, el suelo y las aguas. Su presencia en México, se ha entrelazado con la vida cotidiana desde tiempos prehispánicos, en los rituales, la medicina tradicional y el arte. Para los pueblos mesoamericanos, el quetzal, la guacamaya, el colibrí o el águila real no solo eran seres alados, sino mensajeros entre el mundo humano y lo divino. Sus plumas decoraron mantos, penachos y estandartes que representaban poder y espiritualidad, mientras que su carne y cantos formaban parte de la alimentación, la curación y la cosmovisión indígena.

Hoy, al observar cómo estas tradiciones han sobrevivido en diversas comunidades, comprendemos que las aves son símbolos vivos de identidad y biodiversidad. Este recorrido muestra cómo, a través de la historia, han nutrido el cuerpo y el espíritu de los pueblos de México.

Aves en la mesa

El consumo de aves silvestres ha sido una práctica fundamental en la vida rural e indígena de México. En comunidades de Chiapas, Yucatán y Oaxaca, especies como la chachalaca (*Ortalis vetula*), el pavo de monte (*Meleagris ocellata*) y diversas palomas (Columbiformes) han complementado la dieta cotidiana, aunque con variaciones: en Oaxaca y Chiapas es más común el consumo de palomas y chachalacas, mientras que en Yucatán destaca el aprovechamiento del pavo de monte, mostrando que, según la disponibilidad local, las comunidades recurren a distintas especies. En la península de Yucatán, el pavo de monte se prepara en guisos festivos como el *pibil*, cocinado bajo tierra y acompañado de especias locales. En Chiapas, las palomas silvestres suelen servirse en caldos comunitarios que acompañan celebraciones familiares, por ejemplo, los convivios de fiestas patronales o las reuniones de mayordomía. Estos platillos no solo alimentan, sino que transmiten valores culturales, como el compartir en comunidad, el respeto a la naturaleza y la continuidad de las tradiciones locales, y refuerzan la memoria colectiva.

La mesa, en este sentido, se convierte en un espacio donde convergen naturaleza, tradición y comunidad.

Más allá de su valor alimenticio, la caza y preparación de estas aves refuerzan la convivencia comunitaria. Su carne se comparte en celebraciones y rituales, lo que fortalece los lazos sociales. Además, el conocimiento local sobre los hábitats y los ciclos de cada especie permite un aprovechamiento sostenible que equilibra cultura, subsistencia y ecología [1, 2].

Plumas sagradas

Las plumas fueron símbolos de poder y espiritualidad en Mesoamérica. El ejemplo más famoso es el penacho atribuido al emperador mexica Moctezuma Xocoyotzin, confeccionado con plumas de quetzal (*Pharomachrus mocinno*) y guacamaya (*Ara macao*). Este objeto no era solo un adorno: representaba la conexión del gobernante con el Sol y el orden divino [3]. Las aves eran traídas desde regiones tropicales del sur de México, lo que indica el aprecio que tenían hacia ellas y el enorme valor simbólico que representaban. Actualmente, tales especies están consideradas en peligro o sujetas a protección junto con otras especies de vivos colores.

Los guerreros águila y jaguar del imperio mexica también vestían trajes con plumas cuidadosamente seleccionadas, que simbolizaban fuerza, legitimidad y prestigio. En las ceremonias, los tocados emplumados reforzaban la autoridad política y religiosa del tlatoani. Así, cada pluma se transformaba en un emblema de identidad y jerarquía [3, 4].

Este uso no se limitaba a los gobernantes y guerreros, pues diversas comunidades empleaban plumas en danzas, máscaras y ofrendas, principalmente utilizadas por grupos rituales, danzantes ceremoniales y ciertos artesanos especializados, lo que demuestra la amplitud del simbolismo aviar en la vida social. Hasta hoy, en algunas festividades indígenas, el uso de plumas mantiene esa conexión espiritual y estética que dialoga con el pasado.

Desde tiempos antiguos, las aves se empleaban en remedios contra males físicos y emocionales, en algunas comunidades estas prácticas continúan vigentes

Aves que curan

En la medicina tradicional, las aves ocupan un lugar destacado. Desde tiempos antiguos, se empleaban en remedios contra males físicos y emocionales, en algunas comunidades estas prácticas continúan vigentes. El zopilote de cabeza negra (*Coragyps atratus*), por ejemplo, era utilizado en rituales de sanación que aún se menciona en ciertos rituales contemporáneos, mientras que guajolotes, colibríes y pájaros carpinteros se asociaban con tratamientos para dolores, fiebres y padecimientos nerviosos [4].

El conocimiento popular combina estas prácticas con plantas medicinales para preparar ungüentos, cocimientos y tisanas. Aunque hoy la medicina moderna predomina, en muchas comunidades persisten estas tradiciones, que reflejan una visión integral del cuerpo y el espíritu [4, 5].

En algunos pueblos de la Sierra Norte de Puebla, por ejemplo, se cree que el canto de ciertas aves ayuda a aliviar la tristeza, especialmente el del ceniztonle (*Mimus polyglottos*) o el del clarín sote (*Myadestes occidentalis*) y que portar una pluma de colibrí protege contra “malos aires”. Estos saberes son transmitidos de generación en generación y forman parte de una medicina simbólica que integra lo físico, lo emocional y lo espiritual.

Los cantos de estas aves pueden escucharse en: <https://birdsoftheworld.org>, buscándolos por nombre común o científico.

Cantos con espíritu

El canto de las aves también ha sido fuente de sabiduría y espiritualidad. Entre los mayas tojolabales de Chiapas, las vocalizaciones de ciertas especies anuncian lluvias, presagian eventos o transmiten mensajes sobrenaturales [6]. Un caso emblemático es el del ceniztonle, célebre por su capacidad de imitar múltiples cantos. Su voz simboliza la comunicación entre lo humano y lo divino, y en relatos mesoamericanos encarna la multiplicidad de lenguas de la naturaleza.



Figura 1. Aves empleadas en México en diferentes prácticas culturales.

Estudios recientes destacan cómo comunidades indígenas aún reconocen, nombran y clasifican aves según su canto y comportamiento, reforzando una relación estrecha entre conocimiento tradicional y biodiversidad [7]. En los Altos de Chiapas, por ejemplo, el canto del *tzinitzcan* (mirlo, probablemente el mirlo café *Turdus grayi*) es interpretado como anuncio de lluvia, mientras que el silbido del *xch'ulel* (pájaro espíritu), asociado en la tradición local al tapacaminos (*Nyctibius jamaicensis*) se asocia con visitas del más allá. Estos relatos muestran cómo los cantos de las aves funcionan como puentes entre lo natural y lo espiritual, otorgándoles un valor cultural único que va más allá de lo biológico [8, 9].

Conclusión

Las aves han nutrido a México en múltiples dimensiones: han sido alimento en la mesa, símbolos de poder y espiritualidad, remedios para la salud y mensajeras del mundo natural y divino. Cada pluma, cada canto y cada ritual revela un conocimiento profundo que vincula al ser humano con su entorno.

En un contexto de pérdida de biodiversidad y de erosión cultural, revalorizar el conocimiento que las comunidades han construido en torno a las aves resulta esencial. No solo para valorar la herencia de nuestros pueblos, sino también para reconocer que conservar a las aves significa conservar identidad, memoria y equilibrio con la naturaleza. Difundir estas historias es también una forma de invitar a la sociedad a mirar a las aves

Conservar a las aves significa conservar identidad, memoria y equilibrio con la naturaleza.

no solo como parte del paisaje, sino como aliadas en la construcción de un futuro cultural y ecológicamente sostenible.

G L O S A R I O

Pibil: Técnica culinaria tradicional de la península de Yucatán que consiste en cocinar alimentos bajo tierra, dentro de un horno excavado llamado pib, utilizando piedras calientes y especias locales. Este método aporta un sabor ahumado característico y se emplea en platillos festivos como carnes sazonadas y preparaciones ceremoniales.

Tlatoani: Máxima autoridad política y religiosa en el imperio mexica. Gobernante elegido entre la nobleza, responsable de dirigir la guerra, la justicia, la administración del territorio y el vínculo ceremonial con los dioses.

Tisana: Infusión elaborada a base de hierbas, flores o cortezas medicinales, preparada en agua caliente y utilizada tradicionalmente para aliviar diversos malestares.

P A R A C O N O C E R M Á S

[1] Pérez-Gil R, Jaramillo F, Muñiz A, Torres M. Importancia económica de los vertebrados silvestres de México. CONABIO. 1995. ISBN: 968-7728-00-0

[2] Robinson J, Redford KH. Uso y conservación de la vida silvestre neotropical. México: Fondo de Cultura Económica. 1997.

[3] López-Luján L. Bajo el signo del Sol: plumas, pieles e insignias de águila en el mundo mexica. Arqueol Mexicana. 2019; 27(159): 28-35.

[4] Navarrijo-Ornelas ML. Las aves de rico plumaje en Mesoamérica. Arqueología Mexicana. 2019; 27(159): 48-53.

[5] Alamilla JL, Neyra R. Saberes tradicionales y fauna silvestre en la medicina indígena de Mesoamérica. Rev Etnobiol. 2020; 18(2): 45-59.

[6] Corona-Martínez R. El uso ritual y medicinal de las aves en comunidades indígenas de México. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia; 2008.

[7] Alcántara-Salinas G, Hunn ES, Ibáñez-Bravo ME, Aldasoro-Maya EM, Flores-Hernández N, Pérez-Sato JA, Real-Luna N, Muñoz-Márquez Trujillo RA, Lope-Alzina D, Rivera-Hernández JE. Bird conservation

status and cultural values in Indigenous Mexican communities: Towards a bioculturally informed conservation policy. J Etnobiol Ethnomed. 2022; 18(69): 1-16. doi:10.1186/s13002-022-00567-z

[8] Guerrero-Martínez F. Etno-ornitología maya tojolabal: orígenes, cantos y presagios de las aves. El Hornero. 2017; 32(1): 77-88.

[9] Hernández-Cruz E. Aves y presagios en la cosmovisión tzeltal. San Cristóbal de Las Casas: El Colegio de la Frontera Sur; 2015.

[10] Page-Pliego J. Relatos y significados de aves nocturnas en los Altos de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; 2002.

D E L O S A U T O R E S

Samantha Acevedo Hernández

Estudiante de la Licenciatura en Biología del Instituto en Ciencias Biológicas. Universidad Autónoma de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH).

samantha.acevedohm@e.unicach.mx

J. Manuel Aranda-Coello

Profesor de Asignatura del Instituto de Ciencias Biológicas. Universidad Autónoma de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH).

manuel.aranda@unicach.mx

Axel Raymundo Herrera Herrera

Estudiante de la Licenciatura en Biología del Instituto en Ciencias Biológicas. Universidad Autónoma de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH).

axel.herrerahrr@e.unicach.mx

Miguel Ángel Liévano Durán

Estudiante de la Licenciatura en Biología del Instituto en Ciencias Biológicas. Universidad Autónoma de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH).

miguel.lievanodm@e.unicach.mx

Michell Molina Urbina

Estudiante de la Licenciatura en Biología del Instituto en Ciencias Biológicas. Universidad Autónoma de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH).

michell.molinarbn@e.unicach.mx

Marco Antonio Vélez Moreno

Estudiante de la Licenciatura en Biología del Instituto en Ciencias Biológicas. Universidad Autónoma de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH).

marco.velezmrn@e.unicach.mx